



PEDRO GALLARDO VAZQUEZ
VICENTE TORO ENTERO
*Maestros y Licenciados en Filosofía y
Ciencias de la Educación*

El Juego

Este artículo engloba diferentes aspectos del juego tomados desde la perspectiva de Terry Orlick.

El juego debe contribuir al buen desarrollo físico, social, mental y emocional del niño. Sin embargo, no todos contribuyen a este fin, ya que algunos (juegos competitivos) se caracterizan por su incidencia negativa en la formación de la personalidad del niño.

Por el contrario, el juego cooperativo ayuda al niño a comprender mejor el mundo, a atribuir significaciones a su experiencia y a convertirse en un ser sociable.

El juego, desde el punto de vista de la persona, es indispensable para el equilibrio intelectual, afectivo y social del niño. Para ellos, jugar es su principal ocupación, siendo incluso más importante que vestirse, alimentarse, asearse, etc...

El desarrollo está conectado con el juego, ya que a través de él el niño trata de descubrir el mundo, las personas, las cosas que están a su alrededor, y, lo que es más importante, descubrirse a sí mismo y ser reconocidos por los demás. El juego le permitirá enriquecer su vida, encontrarse con los otros, preocuparse por los sentimientos de los miembros de un grupo (grupo-clase, familiar, amigos de vacaciones, de la calle,...) y experimentar sensaciones de diversión, alegría, etc.

Pero, además, el juego posibilita aprendizajes que favorecen su formación, su sentido de grupo, su autonomía personal, su desarrollo motriz, etc..., que tanta trascendencia tendrán después durante su vida.

El juego contribuye a la transmisión del acervo cultural y los valores sociales y culturales de nuestra sociedad y de ahí su importancia en la familia, la escuela y la comunidad. Es precisamente "en el juego entre compañeros en donde el niño hace un auténtico aprendizaje para la convivencia social".

Muchos autores han realizado análisis interpretativos sobre el significado del juego (Bülher, Claparde, Decroly, Froebel, Grooss, Hui-zing, Karl, Montessori, Orlich,



Dibujo de Francisco Tonucci (1992). Tomado de «Olimpiadas 92. Con ojos de niño». Ed. Barcanova. Barcelona.

Piaget, Siguan, Spencer, Stern, Freud,...); a continuación, intentaremos citar explícitamente las teorías de Terry Orlich con respecto a los juegos cooperativos descritos por él para su aplicación en la escuela.

Nuestro objetivo, al presentarlo es doble:

1. Dar cuenta de un recurso didáctico cuyo fundamento se basa en la cooperación y no en la competición.
2. Mostrar que puede ser utilizado en los centros.

Los principios fundamentales de los juegos cooperativos se apoyan en una reflexión sobre los efectos

de los juegos competitivos escolares en los niños. Según Terry, la incidencia negativa en la formación de su personalidad (miedo al fallo, sentimiento de fracaso, de inseguridad,...) al verse expulsados, rechazados,... es notable.

La idea de Terry es conseguir que todos cooperen que todos ganen y nadie pierda.

Este enfoque implica un cambio radical en el concepto de juego: la competitividad del niño es eliminada para que no haya perdedores.

Los resultados obtenidos con los juegos cooperativos le convencieron de que, todo juego, para ser eficaz, debe girar en torno a fines comunes y deseados por todos, e inculcar en el educando el deseo de jugar de forma cooperativa.

La aplicación de estos juegos en la escuela incide de forma muy positiva sobre el desarrollo físico, social, mental y emocional del niño.

Ahora bien ¿cuál es el papel del profesor con respecto a los juegos cooperativos? Ayudar a los alumnos de la clase a aceptarlos, por cuanto las diferentes capacidades que muestran unos y otros para tareas que les son propuestas en el transcurso de los mismos, desarrollan el espíritu de cooperación. De este modo, se facilita la cohesión, la confianza y el desarrollo de las destrezas en el grupo.

¿Cómo puede el maestro ayudar a los alumnos a que acepten dichos juegos? Introduciendo los cambios adecuados, exposiciones repetidas, la participación constructiva, y enseñándoles a ellos mismos a respetarlos. Enfatizando y valorando también cualidades en los menos dotados. Las tensiones creadas por los juegos competitivos disminuirán también por el apoyo familiar con que cuenta cada componente de la clase, así como por las amistades entre ellos, dado que las mismas serán, en buena medida, independientes del nivel de juego alcanzado por cada niño.

Los niños que no practican juegos cooperativos tienen una menor autoestima, una infravaloración de su destreza deportiva y percepciones más negativas de sus cuerpos que los compañeros que los ponen en práctica.

Finalmente, decir que "los juegos pueden proporcionar hermosas ocasiones para el intercambio, el estímulo, la autovaloración, el éxito y la pura diversión" (2), y por ende, mejorar la calidad de vida de los niños.

BIBLIOGRAFIA.

BORJA SOLE, M. (1980): "*El juego infantil*. Organización de las Ludotecas" Oikos-Tau. Barcelona.

MUGADES, F. (1987): "*Juegos de Ecología*". Madrid. Editorial Alhambra.

ORLICK, T. (1986): "*Juegos y Deportes Cooperativos*. Desafíos divertidos sin competición". Editorial Popular. Madrid.

Colabora y aprende del Tercer Mundo

Setem-Euskalerría
01003 Vitoria-Gasteiz
Federico Baraibar, 36
Tel.: (945) 28 40 00
Fax: (945) 26 41 05

Setem-Andalucía
18008 Granada
Paseo de los Basílios,
Tel.: (958) 81 89 38
Fax: (958) 81 89 38

Setem-Catalunya
08001 Barcelona
Rda. Santa Pau, 80
Tel.: (93) 441 00 04
Fax: (93) 329 57 03

Setem-Madrid
28015 Madrid
Gaztambide, 65
Tel.: (91) 549 91 28
Fax: (91) 544 05 27

Setem-Aragón
50009 Zaragoza
Vázquez de Mella, 12
Tel.: (976) 35 20 02
Fax: (976) 56 86 71

Cuando conozcas el Tercer Mundo, sus problemas, necesidades e inquietudes, ya habrás aprendido mucho.

SETEM promueve la colaboración entre grupos de España y del Tercer Mundo, organiza campos de trabajo, canaliza ayuda económica y humana, educa para la paz y la cooperación entre los pueblos. Si quieres colaborar y aprender del Tercer Mundo, escríbenos.



Setem



SERVICIO
TERCER
MUNDO